

Tal vez por el demostrado arraigo que han tenido las corridas de toros en Cádiz¹, han sido frecuentes las reacciones contrarias y abolicionistas de estas funciones. La intención del presente trabajo es hacer un recorrido por la historia local relacionando diferentes intentos abolicionistas con el auxilio de la bibliografía taurina con pie de imprenta gaditano, y comprobar que en la ciudad ha habido una considerable oposición a las funciones de toros. Hemos reducido el estudio del siglo XX ya que la oposición taurófoba, por los intentos de construcción de plazas de toros en los periodos 1915-1929 y 1976-2000, requiere detalles que exceden de lo que se precisa para un estudio como éste. Igualmente se ha prescindido del antitaurinismo **de Beato Diego José de Cádiz** que además de requerir un estudio especial, no se manifiesta en fuentes publicadas en Cádiz.

No siempre son los mismos los motivos de oposición a las corridas de toros, motivos que por otra parte son coincidentes con los que se argumentan en el resto de España. En los siglos XVI a XVIII: Los motivos eran religiosos: la pecaminosa puesta en riesgo de una vida humana, la posibilidad de morir sin confesión, el hecho de que las corridas de toros se celebren en domingos y fiestas de guardar, la pecaminosa y licenciosa mezcla de sexos en las gradas... En el siglo XVIII, con la ilustración, los motivos de oposición se fundamentaban en dos de las tres actividades administrativas de buen gobierno: por el lado de la actividad administrativa de policía el espectáculo era propicio a desordenes y algaradas. La formación de masas tumultuarias no era nada recomendable y había que evitar caldos de cultivo como las corridas de toros. Por el lado del fomento, las corridas de toros eran un desastre para la economía nacional, la mortandad de toros y caballos se consideraba nefasta para la agricultura y

¹ Guillermo BOTO ARNAU (2000) en *Cádiz origen del toreo a pie (1661-1858)*, U.B.T., Madrid; sostiene que Cádiz es cuna del toreo a pie.